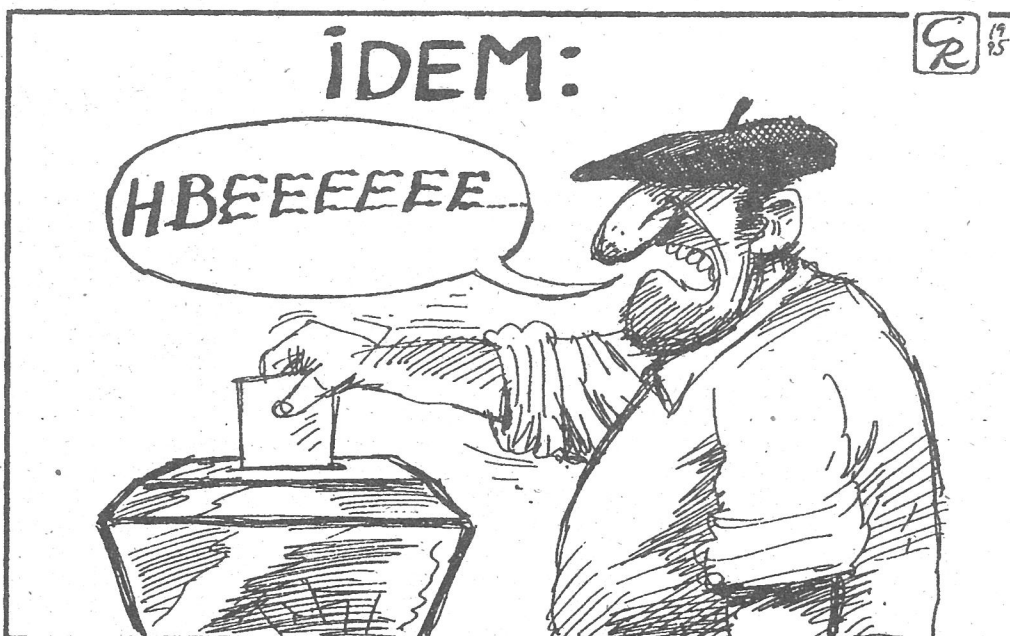
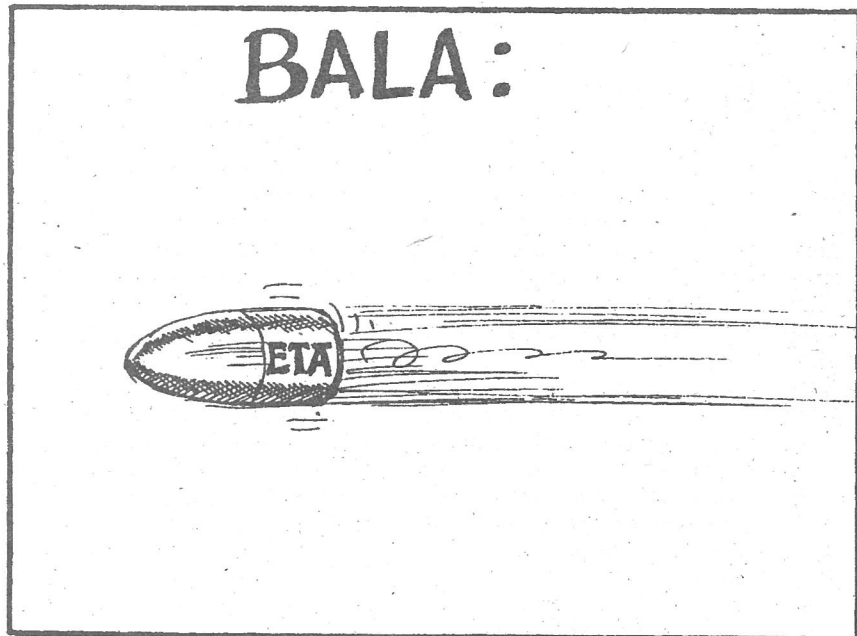


GALLEGO & REY



El retraso de Setién

TODAS LAS personalidades políticas, partidos y pueblo llano —menos las excepciones ligadas al terrorismo de ETA— han manifestado su condena y dolor por el vil asesinato del joven político del Partido Popular, Gregorio Ordóñez. Todos levantaron de inmediato su voz indignada, menos una persona: el obispo de San Sebastián, monseñor Setién, que ha mantenido por más de veinticuatro horas un silencio sepulcral, un silencio que, tratándose de quien se trata y teniendo en cuenta que hablamos de un obispo, podemos calificar de estruendoso. Setién, finalmente, habló ayer por la tarde en la homilía del funeral. Mostró su condolencia a los familiares y al Ayuntamiento de San Sebastián, pidió la paz e hizo un llamamiento a ETA «a fin de que preste a este pueblo, por cuya libertad dice luchar, el mayor y mejor servicio que le puede hacer, que es el de dejar las armas y abrir así las vías adecuadas para lograr la paz por el camino del mutuo entendimiento».

Estas palabras dichas a su hora hubieran sonado más convincentes y firmes de lo que a deshora suenan.

La voz discrepante de HB

SI EL retraso clamoroso de Setién escandaliza, conforta en cambio que, por vez primera, surja una voz discrepante de Herri Batasuna, la de su portavoz en el Ayuntamiento de San Sebastián, Begoña Garmendia, que no ha dudado en condenar y lamentar el asesinato de Gregorio Ordóñez, separando lo que es la enemistad política de lo que es el respeto por la vida humana, y, sobre todo, distinguiendo lo que es la discrepancia política de los métodos con que debe dirimirse esta discrepancia, que deben ser políticos y no terroristas. En medio de tanta barbarie, ésta es una de las pocas notas positivas. Que una cualificada militante de HB se rebele contra el crimen de sus socios etarras es, sin duda, un acontecimiento de primer orden.

La recusación como táctica

LOS INTENTOS de separar al juez Garzón —que acaba de pedir amparo al Consejo General del Poder Judicial por sentir atacada su independencia y ver gravemente perturbada su actuación— de la instrucción sumarial de los GAL están consiguiendo que

se cierran filas en torno al juez y se olviden ciertos aspectos criticables de su comportamiento judicial en beneficio de lo que de verdad importa por encima de cualquier otra consideración: el esclarecimiento de los hechos y el mantenimiento de la independencia del juez como *conditio sine qua non* para dicho esclarecimiento. Es más que probable —y deseable— que tras el paréntesis procesal que separa a Garzón de la instrucción del caso, el sumario vuelva a manos del juez predeterminado por la ley, que esto es, y no otra cosa, Garzón, al margen de otras consideraciones, presuntos resentimientos o posibles filtraciones. Garzón, sin duda, es un juez heterodoxo y la instrucción de este caso es, por lo demás, singular. Sin duda el juez Bueren, si ha de sustituirle de forma provisional, seguirá la instrucción del caso con el rigor y la seriedad que nos tiene acostumbrados. Lo que importa del sumario de los GAL no son los motivos personales que puedan impulsar a Garzón, sino si sus investigaciones son correctas, si su proceder instructor es el adecuado y si las providencias que toma apuntan a conseguir lo que es el objetivo de cualquier sumario: determinar los hechos y deducir, en su caso, los indicios racionales de criminalidad que puedan desembocar en el juicio de unas conductas.

Se consolida Dini

PARECE QUE se desbloquea parcialmente la situación en Italia. Los miembros disidentes de la Liga que no querían votar la confianza del Gobierno Fini vuelven al redil, y empieza a dibujarse la silueta de una nueva mayoría parlamentaria. Sigue en sus trece, sin embargo, el tándem Berlusconi-Fini. Berlusconi continúa hablando de elecciones para junio, o él considera ilegítimo al Parlamento.

No ha dudado, en referencia otra vez a Scalfaro, en emplear la palabra «motín». Berlusconi juega con fuego. Todo el mundo habla ya de las virtudes de su aliado Fini. Fini, sencillamente, necesita un clima de confrontación. Fue ese clima el que allegó el agua democristiana al molino de Alleanza. Tres años de Gobierno pacífico, con Alleanza fuera del poder, invertirían quizá el proceso, propiciando un reagrupamiento de fuerzas alrededor del centro. La opinión conservadora y el dinero están hartos de Berlusconi y su astuto aliado.

Berlusconi, en pocos meses, ha revuelto las aguas políticas y sindicales y ha disparado el gasto público. No era ésa la idea. La idea era más bien la contraria. Ello no impide que siga vivo el milagro italiano: en el último año, la producción industrial creció más del 7 por 100. Italia es otra cosa. Desde luego, no es España.

■ AD LIBITUM

El horóscopo

MANUEL MARTÍN FERRAND

LE tengo pedida al director de este periódico una vigilancia estricta sobre el trabajo de Esperanza Gracia, la pluma más leída de todas las que aquí publicamos y, también, la más inquietante e invitadora a la reflexión. Naturalmente, y cumpliendo con su obligación, el director no me hace caso. En consecuencia, el horóscopo de Diario 16 publicaba ayer (página 59) y referido a Sagitario: «Tu magnífica mirada seducirá al sexo opuesto».

Uno, que modestamente nació un 11-XII, es Sagitario. Y díganme: ¿cómo salgo yo a la calle con esa advertencia por delante? No está muy claro si en estos casos se le debe quitar magnificencia a la mirada (gafas de sol) o evitar el sexo opuesto (mejor, complementario). Como se daba el caso de que ayer debía pronunciar una conferencia en mi pueblo —La Coruña—, desestimé la hipótesis de las gafas. Algo, por otra parte, no estaba bien afinado en el pronóstico, ya que el salón de «La Voz de Galicia» en que se desarrollaba el acto, al que asistía un buen número de «sexo opuesto», no registró mayores convulsiones.

José María Aznar (25-II) y Felipe González (5-III) son, los dos, Piscis. También ayer les decía Esperanza Gracia: «Tu sensibilidad estará muy acusada en el día de hoy y tendrás que enfrentarte a una barrera de temores».

El líder del PP, prevenido por el horóscopo, se enfrentó a la barrera, y la superó, en los difíciles funerales por Gregorio Ordóñez. El miedo —el temor es su larva y el terror su fruto— es un ingrediente básico para entender lo que ocurre en el País Vasco. La gran aportación de Ordóñez fue, precisamente, su desafío al miedo y la gran responsabilidad de sus compañeros de partido, quienes han de consolidar un PP plenamente nacional, la de recoger el testigo y acabar con ese miedo que hoy preside la conducta, no sólo política, de los vascos en particular y de los españoles en general.

El líder del PSOE, más Piscis que Aznar al pertenecer al segundo decanato del signo, no leyó el horóscopo —deduzco— y se quedó en su *búnker* a solas con su acusada sensibilidad. González está, últimamente, ensimismado con su GAL y su Guidoni, con su reactivación y nuestra pobreza. Su miedo se llama canguelo en este final de la cuenta atrás que ya descuenta la opinión pública con la desesperanza de una parte, con perdón, de la publicada.

Si el director de este periódico fuese prudente, debiera acometer urgentemente la reclasificación zodiacal de estas páginas. *Ophiuco* puede salvarnos. Si Aznar y González no estuvieran sometidos a un mismo pronóstico, esto iría mejor. Y, además, lo de mis ojos.



Cultura es no saciarlo en el acto, una fruta si acaso

JULIO CERÓN

No hay desgracia ajena que no abra el apetito.